

REINA DE LA FAMILIA

Revista digital de la Familia María Madre



SUMARIO

Carta de bienvenida

Noticias

Han partido a la casa del Padre

Oración por las vocaciones

Papa Francisco

Nuestros colaboradores

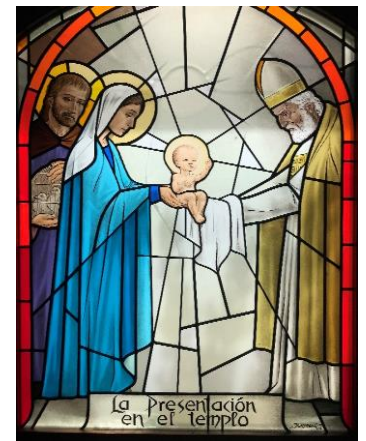
La frase

Oración por los sacerdotes de Su

Santidad Pío XII

El proyecto Nazaret

Pensamiento



CARTA DE BIENVENIDA

Estimados Hermanos en Cristo,

¡Estrenamos Año Nuevo, demos gracias a Dios por el año que comienza!

La Familia María Madre continúa con su misión. En estos momentos complicados seguimos ofreciendo todas nuestras dificultades, unidos a la Cruz de Cristo por la santificación de los sacerdotes y las vocaciones sacerdotales, siempre dejando con confianza nuestras preocupaciones e inquietudes en manos de Dios.

Hagamos nuestras estas sentencias del Santo Padre y ayudemos a nuestros sacerdotes con nuestra oración y ofrecimiento. La oración de intercesión no es un camino más es nuestra particular vía de santidad.

“Vive siempre poniendo tu vida a disposición de los demás, haz todo lo que esté en tu mano para que los que te rodean puedan vivir plena y felizmente” (EG 5)

“La santidad se forja en las cosas buenas que hacemos cada día: en los padres que crían con amor a sus hijos, en aquellos que trabajan para llevar el pan de cada día a su casa, en los ancianos y enfermos que aceptan su ancianidad o enfermedad y tienen siempre una sonrisa en su rostro... (EG 7)

No olvidemos que ¡María nos acompaña en el camino de santidad!

Recibid un fuerte abrazo

M^a Esperanza Martínez

Vuestra hermana



NOTICIAS

CERRAMOS NUESTRO TALLER DE CAPILLAS DOMICILIARIAS

Siento comunicaros que hemos tenido que tomar una difícil decisión.

Ya sabéis que una de las actuaciones complementarias del Proyecto Belén era el taller de capillas domiciliarias para realizar exposiciones en centros donde viven Hermanitos Misioneros. A las dificultades actuales ocasionadas por la pandemia –que impiden el acceso a estos centros desde hace ya muchos meses- se ha añadido el hecho de que las capillas, que realizábamos con tanto amor, no consiguen venderse fácilmente. Desgraciadamente ya no podemos hacer frente a los gastos que comporta la compra de materiales. Por esta razón nos hemos visto obligados a cerrar el taller de capillas y vamos a tratar de vender, poco a poco, las piezas que tenemos en existencias.

Al mismo tiempo, la venta de las capillas pretendía ser una fuente de ingresos para hacer frente a los gastos de la Familia María Madre: informáticos, papelería, etc. Por esta razón, estamos experimentando dificultades en el mantenimiento de la sede de la Familia María Madre: el pago de recibos de suministros, etc.

Nos ponemos en manos de la providencia divina.

AÑO DE SAN JOSÉ

Hemos acogido con gran alegría la convocatoria de un “Año de San José” por parte del Papa Francisco. Ya sabéis que San José es el Santo Patrón de la Familia María Madre. Acudamos, pues a él, de manera especial en nuestras necesidades y las necesidades de nuestra Familia y familias.

HAN PARTIDO A LA CASA DEL PADRE

Durante el último trimestre nos han dejado Asunción y M^a Ángeles, ambas Hermanitas Misioneras. Se han celebrado ya misas por su eterno descanso y las encomendamos también a vuestras oraciones. Descansen en paz.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Señor Jesús!, Pastor de nuestras almas,
que continúas llamando con tu mirada de amor
a tantos y tantas jóvenes que viven en dificultades
del mundo de hoy.

Abre su mente para oír entre tantas voces que resuenan
a su alrededor, tu voz inconfundible; suave y potente,
que también repite hoy: “Ven y sígueme”.

Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y
hazla sensible a las esperanzas de los hermanos que piden
solidaridad y paz, verdad y amor.

Orienta el corazón de los jóvenes hacia la radicalidad
evangélica capaz de revelar al hombre moderno las inmensas
riquezas de tu caridad.

¡Llámalos con tu bondad, para atraerlos hacia Ti!
¡Préndelos con tu dulzura, para acogerlos en Ti!
¡Envíalos con tu verdad, para conservarlos en Ti!

Amén.

San Juan Pablo II

PAPA FRANCISCO

Para que la obra de evangelización su pueda llevar a cabo, el evangelizador debe mostrar un amor fraternal hacia aquellos a quienes evangeliza.

A pesar del trato constante con hermanos sufrientes la tarea de la evangelización se debe hacer desde la alegría y con alegría e irradiar la alegría que él mismo ha recibido de Cristo.

“Evangelio es alegría, y debe ser anunciado y comunicado desde la alegría de sentirse amados y salvados por Dios. Siempre que nos encontramos con la misericordia de Dios, revive en nosotros la alegría. Fruto de un encuentro con Jesús y de la experiencia de sentirse amados y salvados por él: “Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona.”

Papa Francisco, Evangelii Gaudium n°. 3



NUESTROS COLABORADORES

San Juan Nepomuceno, mártir del secreto de confesión



Nacido en Pomuk, Bohemia, hacia la mitad del siglo XIV, fue **canónigo de Praga y confesor de la piadosa reina Juana**. Después de terribles tormentos, murió ahogado en el río Moldava por orden de Wenceslao VI, en 1393. Fiesta: 16 de mayo.

Llamado durante muchos siglos «el Mártir del secreto de confesión», es considerado por su muerte **Patrono del sigilo sacramental** y de la fama y buen nombre, por el enlace lógico que estos dos patronazgos poseen.

Cuando Juan Nepomuceno fue ordenado sacerdote cumplía sus treinta años; regía la extensa diócesis de Praga el célebre arzobispo Juan Jenstein, quien conocía de antaño al nuevo sacerdote por su trabajo en la Curia Arzobispal. Nombrado párroco, es **ascendido en breve plazo a la dignidad de canónigo de la iglesia de San Gil**, de la que sale al cabo de poco tiempo, designado Vicario General de la diócesis y canónigo honorario de la Catedral. La reina Juana de Baviera, esposa del desaprensivo Wenceslao VI, soberano del imperio alemán y de las tierras de Bohemia, tiene así ocasión de conocerlo, nombrándole poco después su confesor.

Debido a esta circunstancia, Juan Nepomuceno se ve obligado a convivir con Wenceslao VI, a sentarse a su mesa más de una vez y a agradecer la comida que le ofrece. **Observa dolorido el trato cruel del rey para con sus servidores**, según nos cuentan algunos de sus biógrafos.

Más de una vez ha visto cómo el soberano usa injustamente de los servicios del verdugo, quien tiene más trabajo del que la estricta equidad haría desear. Nadie, empero, se atreve a argüir nada al soberano señor; su esposa le teme, los dignatarios de la Corte le temen, su pueblo le teme. **Sólo uno, Juan Nepomuceno, no le tiene miedo**, y por esto advierte al rey que su actitud no se adapta a los principios de una persona que se confiesa cristiana. La valentía de Juan es admirada por todos, principalmente por aquellos que con terror esperan la reacción de Wenceslao, a quien creen capaz de lo más atroz.

Sea en esta primera repulsa, sea en otra cualquiera, la temida reacción del rey no se hace esperar. Llama al verdugo y le confía un nuevo trabajo: de momento, encarcelar a Juan Nepomuceno; después...

Al cabo de unos días, **Juan es conducido de nuevo al monarca, quien, de forma insospechosa, tienta al Santo con honores y riquezas**, a cambio de la revelación de algunos detalles de las confesiones de su esposa, de la que está celoso. La negativa del preso es rotunda: «La ley de Dios está por encima de la ley de los más altos reyes», contesta. Es el momento sublime en que la Gracia, que ha ido moldeando el ser de estos personajes ciertamente extraordinarios, se muestra más patente. Es el momento en que la virtud en grado heroico se muestra más claramente a los ojos imparciales de cualquier observador. Es el momento en que se acatará la muerte si es necesario, en cumplimiento de la ley de Dios. Pero la carne es flaca, aunque el espíritu esté pronto; el Santo, conociendo su debilidad, eleva su corazón al Señor para que le libre de la tentación.

Conducido después a la prisión, **es torturado cruelmente a fin de hacerle cambiar de actitud, hasta que pierde el conocimiento**. Pero en vano: nuevas entrevistas con el rey, nuevas proposiciones de honores a cambio del secreto de confesión, negativas y renovadas torturas, llenan los últimos días de Juan Nepomuceno.

En una postrera visita se le concede la última oportunidad o la vida, con honores, y dignidades y riquezas, o la muerte. **Y el santo sacerdote no duda: la muerte.**

Es en el año 1393 cuando las aguas del río Moldava, bajo el puente que une las dos partes de la ciudad, se abren para dar sepultura al sacerdote, al santo canónigo que ha muerto mártir del silencio sacramental.

Agradecemos la colaboración de www.vidasacerdotal.org

LA FRASE



ORACIÓN POR LOS SACERDOTES DE SU SANTIDAD PÍO XII

Oh Jesús, Pontífice Eterno, Buen Pastor, Fuente de vida, que por singular generosidad de tu dulcísimo Corazón nos has dado nuestros sacerdotes para que podamos cumplir plenamente los designios de santificación que tu gracia inspira en nuestras almas; te suplicamos: ven y ayúdalos con tu asistencia misericordiosa. Sé en ellos, Oh Jesús, fe viva en sus obras, esperanza inquebrantable en las pruebas, caridad ardiente en sus propósitos. Que tu palabra, rayo de la eterna Sabiduría, sea, por la constante meditación, el alimento diario de su vida interior. Que el ejemplo de tu vida y Pasión se renueve en su conducta y en sus sufrimientos para enseñanza nuestra, y alivio y sostén en nuestras penas. Concédeles, Oh Señor, desprendimiento de todo interés terreno y que sólo busquen tu mayor gloria. Concédeles ser fieles a sus obligaciones con pura conciencia hasta el postrer aliento. Y cuando con la muerte del cuerpo entreguen en tus manos la tarea bien cumplida, dales, Jesús, Tú que fuiste su Maestro en la tierra, la recompensa eterna: la corona de justicia en el esplendor de los santos. Amén.



EL PROYECTO NAZARET

Por el sacramento del Orden, los sacerdotes han sido hechos partícipes de la misión de Cristo sacerdote, cabeza, pastor y guía. Su misión es imprescindible en la vida de la Iglesia pues son: ministros de la Palabra de Dios, ministros de los sacramentos y de la Eucaristía así como rectores del Pueblo de Dios (Pablo VI, *Presbyterorum Ordinis*).



El proyecto Nazaret toma conciencia de que el sacerdocio ministerial es una gracia para la Iglesia entera y se entrega a la oración incesante en favor de su santificación.

Aunque el principal objetivo del proyecto Nazaret es la oración de intercesión por la santificación de todos los sacerdotes y religiosos también persigue otras finalidades propias: testimoniar un acompañamiento a los sacerdotes que se sienten incomprendidos, poco acompañados o abandonados por muchos fieles en su misión; colaborar activamente en la revalorización del don del sacerdocio en la sociedad como ministerio imprescindible en la vida de la Iglesia y hacer fructificar el enorme potencial de la oración de la gente común y corriente.

Los integrantes del proyecto son los Servidores de María Madre.

Los Servidores de María Madre son todas aquellas personas que colaboran con su oración y ofrecimientos por la santificación de todos los sacerdotes y religiosos.

La misión de los Servidores de María Madre consiste en acompañar con su oración a los sacerdotes para que puedan llevar a cabo su misión evangelizadora y ser en el mundo un signo del amor misericordioso del Padre.

Este cometido incluye velar por su santificación y su íntima unión con Cristo hasta su configuración con los rasgos de Cristo, Buen Pastor: su misericordia, sus valores, su testimonio, su intimidad con Dios, su fidelidad y su entrega a los demás.

«Os daré pastores según mi corazón» (Jer 3, 15)

Conscientes de la importancia de la misión de los sacerdotes dentro de la Iglesia, a cuyo servicio consagran su vida, los miembros del proyecto, como fieles bautizados, miembros del Pueblo de Dios y llamados a ejercer el sacerdocio común de los fieles ofreciendo un “sacrificio vivo, santo y agradable a Dios” (Rom 12,1) velan por el orden episcopal que, junto con los sacerdotes, continúa la obra de los Apóstoles.

Los sacerdotes se hallan en constante peligro en el ejercicio de su misión. El compromiso y el servicio en el Reino de Dios de los Servidores de María Madre se concretan en la lucha espiritual en favor del sacerdocio ministerial frente a las fuerzas del mal.



“Oh Jesús mío, Te ruego por toda la Iglesia: concédele amor y luz de Tu Espíritu, da poder a las palabras de los sacerdotes para que los corazones endurecidos se ablanden y vuelvan a Ti, Señor. Señor, danos sacerdotes santos; Tú mismo consévalos en la santidad. Oh Divino y Sumo Sacerdote, que el poder de Tu misericordia los acompañe en todas partes y los proteja de las trampas y asechanzas del demonio, que están siendo tendidas incesantemente para (atrapar a) las almas de los sacerdotes. Que el poder de Tu misericordia, oh Señor, destruya y haga fracasar lo que pueda empañar la santidad de los sacerdotes ya que Tú lo puedes todo.” (Diario de Santa Faustina, 1052)

Una consecuencia que se deriva de la santificación de los sacerdotes también es muy importante y es que ésta ejerce un llamamiento por medio del testimonio que promueve el surgimiento de nuevas vocaciones.

Los Servidores de María Madre no se identifican necesariamente con una situación de especial sufrimiento, aunque también pueden ofrecer además de oraciones: sacrificios, ayunos, trabajos y la conformidad con la voluntad de Dios en sus vidas, especialmente en las contrariedades de la vida, entre otras.

“Confío a tu cuidado dos perlas preciosas para Mi Corazón, que son las almas de los sacerdotes y las almas de los religiosos; por ellas rogarás de manera especial, la fuerza de ellas vendrá de tu anonadamiento. Las plegarias, los ayunos, las mortificaciones, las fatigas y todos los sufrimientos, los unirás a la oración, al ayuno, a la mortificación, a la fatiga, al sufrimiento Mío y entonces tendrán valor ante Mi Padre” (Diario de Santa Faustina, 531)

Los voluntarios ponen todo su interés en la intercesión por la santificación de todos los sacerdotes practicando la caridad en todo momento, rechazando cualquier crítica y perseverando en el ofrecimiento, ejerciendo la misericordia ante cualquier debilidad y socorriendo sus deficiencias viendo, en todo momento, al Hijo de Dios en ellos.

Los Servidores de María Madre siguen las indicaciones de San Pablo manteniéndose perseverantes en la oración y entregados a una misma causa.

Animamos especialmente a los jóvenes, con su especial fuerza y capacidad, a colaborar activamente en la Iglesia formando parte del proyecto Nazaret o en cualquiera de sus proyectos.

Los niños también tienen un lugar muy importante en la Familia María Madre formando parte de los Servidores de María Madre y apadrinando un sacerdote si lo desean ya que Dios escucha su oración con inmenso amor.

“Dejad que los niños vengan a mí; y no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos” (Mt 19, 14)

Por otra parte es bueno y necesario enseñar a los niños a hablar con Dios y orar por otras personas, también por la Iglesia y sus sacerdotes. Por esta razón, la Familia María Madre acoge a los niños con mucha alegría como voluntarios no importa cuán pequeños son ya que pueden llevar a cabo su tarea con la ayuda de sus padres desde una edad muy temprana pues los niños nunca son demasiado pequeños para hablar con Dios.

Los niños apadrinan sacerdotes
dentro del proyecto Nazaret



WWW.FAMILIAMARIAMADRE.ORG



“Sólo la Cruz de Cristo ilumina la senda de la vida...Cristo y su Cruz es la Verdad, es el Camino, es la Vida.”

San Rafael Arnáiz Barón